

Otra forma de capacitación.

La experiencia de trabajar en el exterior

Ramón David Jorajuría

Joven productor rural de Ombues de Lavalle

Nadie duda de la necesidad, cada vez más imperiosa, de capacitarse para cualquier profesión, oficio, u ocupación que desarrollemos, incluida la agropecuaria. Afortunadamente la oferta educativa es hoy más amplia que nunca, tanto a nivel formal como no formal.

En la formal encontramos más posibilidades a nivel terciario, con nuevos centros educativos y carreras de duración intermedia, mientras que en la no formal el espectro de cursos y jornadas de capacitación es extremadamente amplia y diversa, donde el Plan Agropecuario tiene un importante aporte para todas las edades y todos los rubros de la agropecuaria nacional.

Además de todas estas posibilidades tenemos una que puede ser sumamente interesante, porque nos puede enseñar no sólo en el tema agropecuario que elijamos en particular, sino también nos amplía horizontes en la forma de pensar y ver la vida.

Me refiero a tener una experiencia de trabajo en el exterior. Viajar nos permite conocer muchas cosas; lugares, personas, costumbres, formas de vida, culturas, comidas, idiomas, política, geografía, historia. Sabiéndolo aprovechar puede resultar la mejor de las "universidades" a la que podamos asistir. Tiene además la particularidad de permitirnos "valorar" (tanto en lo positivo como lo negativo) correctamente lo que tenemos en nuestro propio lugar. Estar siempre en el mismo lugar, a veces, nos limita la visión para determinar lo bueno y lo no tanto de que se compone nuestra vida, más allá de lo estrictamente productivo. Salir afuera nos da una "medida" para comparar lo que tenemos aquí con lo que hay en otros lugares, y de esa forma apreciar mejor las cosas buenas que tenemos, procurando mejorar lo que es mejorable. Alguien estará pensando que "las comparaciones siempre resultan odiosas";

pero en definitiva es a través de la comparaciones que podemos dar valor a cada cosa, determinar si vale la pena cambiarla o seguir haciéndola como hasta ahora.

Ahora bien, ¿por qué para hacer todo esto es necesario viajar? ¿por qué no hacerlo, simplemente, en el lugar donde estamos? Primero que nada, el trabajo agropecuario no es un trabajo como cualquier otro. Aunque estamos en tiempos de la globalización, la comunicación instantánea, y las empresas multinacionales, la mayoría de los que leen estas líneas posiblemente vean la actividad agropecuaria como una forma de vida, y no sólo como una forma de ganarse la vida. Así que a la hora de hacer un autoanálisis los productores agropecuarios no somos muy objetivos que digamos. Por eso creo que saliendo del lugar en donde estamos resulta más fácil "vernós" objetivamente.

¿Adónde ir? A cualquier lugar que nos parezca interesante y nos dé una oportunidad. Todo muy lindo si vamos al primer mundo, dirá alguien, pero al volver lo más probable es que nada de lo que aprendamos sea aplicable en Uruguay. Aclaración: muy poco de lo que veamos en cualquier lugar del mundo será aplicable directamente aquí. Siempre habrá diferencias climáticas, económicas, culturales, políticas. Y entonces, ¿qué vamos a aprender afuera? Formas de resolver problemas, de encontrar soluciones a situaciones que se presentan a productores de otros lugares, y que lo que nos enseñan es a pensar, a abrir la cabeza a la hora de ver nuestros propios problemas y encontrarle soluciones. Hace algunos años hice una pasantía en Estados Unidos, y





el productor que me hospedaba me dijo: "No importa a que lugar vayas, que produzcan, con que maquinaria ni de que tamaño, lo importante es conocer la gente y la forma en que soluciona los problemas que le presenta su situación particular." Esa es la clave de este aprendizaje; aprender a pensar, a ver una situación con distintas perspectivas.

Así que podemos ir tan lejos o cerca como queramos. Desde Argentina hasta Estados Unidos, desde Chile hasta Australia, desde Brasil hasta Europa, en todos los lugares encontraremos gente como nosotros que busca soluciones para mejorar su vida, y con la actitud correcta de nuestra parte podemos estar seguros que tendrán mucho gusto en compartir esas ideas con nosotros.

La idea es compartir tanto de la vida diaria como sea posible. Por eso un viaje para recorrer establecimientos, visitar centros de investigación, compartir jornadas de extensión, puede ser muy interesante y enriquecedor. Pero no va a durar lo suficiente para empaparnos en la realidad del lugar y su gente, no nos va a dar los detalles de por qué la situación está planteada como está, ni como se desarrolla la solución que se implementa. Eso solo lo podemos "sentir desde adentro", compartiendo la rutina diaria durante un tiempo suficiente para que nosotros mismos seamos parte de esa rutina y esa solución.

Entonces sólo es posible hacer esto si trabajamos en el lugar, y afortunadamente hay una escasez de mano de obra para el sector agropecuario a nivel mundial. Nombren un país que les interese y seguro que habrá allí un



lugar donde trabajar temporalmente para conocer los detalles desde adentro. Desde luego algunos países dan más facilidades para que extranjeros lleguen a trabajar. Pero les aseguro que las opciones son muchas.

¿Qué requisitos básicos necesito para tener una experiencia de trabajo en el exterior? No muchos, fundamentalmente la actitud correcta para aprender y la voluntad de trabajar en tareas o en formas que nunca hicimos antes. Obviamente un dominio básico del idioma que se habla en el lugar al que queremos ir, aunque si dominamos inglés casi todo el mundo nos abrirá las puertas. Experiencia práctica en el trabajo que pretendemos hacer será sin dudas una exigencia, pero ello no significa que adonde vayamos haremos las cosas exactamente igual que aquí. Es decir, si quiero un trabajo en el sector agrícola, manejar tractores será requisito previo, aunque los tractores que vayamos a manejar en ese lugar sean más grandes o más modernos que el que tenemos en casa.

¿Se decidieron? ¿Por dónde empezar? Si es la primera vez que van a viajar, sería buena idea hacerlo a través de algún programa de una organización o institución, lo cual les facilitará la parte de trámites, así como les brindará apoyo durante la experiencia afuera, resolviendo cualquier problema que se presente. Hay muchas universidades que ofrecen programas de pasantías, como también asociaciones de productores. Un buen lugar para comenzar es acercarse a las gremiales del sector y pedir información. Para los que sean más aventureros internet ofrece una lista interminable de posibilidades. En mi caso he utilizado las dos herramientas, participando de una pasantía de la Universidad de Minnesota, y encontrando trabajo en una granja en Irlanda a través de internet. Hay países, como Australia y Nueva Zelanda, que ofrecen visas de "Trabajo y Vacaciones", que están pensadas para conocer el país trabajando en él durante un período de hasta un año.

Sin dudas el mayor desafío de este tipo de experiencia es el regreso, a aplicar soluciones en nuestro paísito.